

Análisis de la opinión de estudiantes sobre conductas de riesgo de jóvenes en Puerto Rico¹

Analysis of students' opinion about risks behavior of youth in Puerto Rico

Otomie Vale-Nieves², Rafael Bracero-Rosario, Elis De Jesús Figueroa, Abelardo Hernández-Martínez, Gabriela Irizarry-Porrata, Yaileen C. Maldonado-Méndez, Jesús M. Ortega-Guzmán, Diego A. Rivera-Negrón, Ricardo J. Rodríguez-Colón, Carla N. Rosas-Pérez, Iván Rosario-Villafañe, Linette Villegas-Reyes

Universidad de Puerto Rico

Resumen

El objetivo de nuestro estudio fue analizar la opinión que tienen los/as estudiantes de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras (UPRRP), sobre algunas conductas de riesgo en jóvenes de ambos géneros, de 13-18 años. Administramos un cuestionario en línea que fue contestado por 1,836 estudiantes matriculados/as durante el primer semestre del año académico 2017-18. Utilizamos un método mixto: análisis estadístico descriptivo y análisis de contenido. Los hallazgos revelan que la opinión de la mayoría de los/as estudiantes universitarios/as es que la juventud es una etapa de confusión y turbulencia; que algunas conductas de riesgo han aumentado durante los pasados cinco años y que se asocian más con los jóvenes que con las jóvenes. Estos hallazgos sugieren que los/as estudiantes tienden a reproducir los imaginarios sociales dominantes sobre la conducta de riesgo en jóvenes entre las edades de 13-18 años. Futuros trabajos deben considerar las consecuencias de la estigmatización hacia los/as jóvenes, ya que este es un grupo heterogéneo y variado.

Palabras claves: jóvenes, conductas de riesgo, estudiantes universitarios, estigma.

¹ Agradecemos la colaboración del estudiante Orlando Agosto durante el proceso de análisis de los datos; a la Dra. Carmen Morales, del Laboratorio de Psicología, por su valiosa ayuda en diversas etapas de la investigación; a la Dra. Carmen Rivera del Instituto de Investigación Psicológica (IPSI), y su equipo de trabajo por evaluar las diversas versiones del Cuestionario; al Dr. Samuel Colón De La Rosa por su colaboración mediante consultas y por la lectura del manuscrito y, a Melany Rivera y a Adrián Jiménez quienes colaboraron en los primeros pasos de este proyecto en el 2014.

² Los/as autores/as están afiliados/as al Departamento de Psicología, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. Toda correspondencia debe dirigirse a Otomie Vale-Nieves: otomie.vale@upr.edu, 0000-0002-0739-786X

Abstract

The main purpose of the study was to analyze the opinion that students of the University of Puerto Rico, Río Piedras Campus (UPRRP) have about some risk behaviors in teenagers of both genders between the ages of 13-18. We administered an online survey, which was taken by 1,836 students enrolled during the first semester of the 2017-18 academic year. We used mixed methods: descriptive statistics analysis and content analysis. The findings reveal that the opinion of students is that youth is a stage of confusion and turbulence; that some risk behaviors have increased during the past five years and that it tends to be associated to male youth. These results suggest that university students tend to reproduce the dominant social imaginary in terms of risk behavior in youth. Further investigations should take into consideration the consequences of youth stigmatization, since this is a heterogeneous and diverse group.

Keywords: youth, risk behaviors, university students, stigma.

Las conductas de riesgo se han asociado más con la juventud que con otras etapas de la vida. Estas son asumidas desde las teorías de desarrollo, hasta el imaginario social dominante. Con esta investigación quisimos indagar sobre la opinión que tienen los/las estudiantes de la UPRRP sobre algunas conductas de riesgo de jóvenes entre las edades de 13-18 años que residen en Puerto Rico.

La pregunta que guió nuestra investigación fue la siguiente: ¿cuál es la opinión que tienen los/as estudiantes de la UPRRP sobre algunas conductas de riesgo de jóvenes, entre las edades de 13 a 18 años que residen en Puerto Rico? El objetivo principal de esta investigación fue indagar sobre la opinión que tienen los/as estudiantes de la UPRRP sobre algunas conductas de riesgo que llevan a cabo de jóvenes que residen en Puerto Rico y que se encuentran entre las edades de 13 a 18 años. Además, examinamos si existen diferencias en la opinión de los/as estudiantes sobre las

conductas de riesgo de jóvenes a base del género de estos/as. Finalmente, analizamos si las opiniones de los/as estudiantes coinciden con los imaginarios sociales dominantes sobre la conducta de riesgo en jóvenes.

Sobre el concepto de opinión compartimos el abordaje de Mora (2002), quien cita a Moscovici (1979), cuando afirma que ésta es una toma de posición sobre un problema social o un asunto de interés público. La opinión de las personas implica una reacción ante un objeto o asunto, permitiendo una asociación entre la interacción y el comportamiento. Además, vinculamos la noción de opinión con la de imaginarios sociales. Según Mora (2002), la representación social es una forma de acomodar conocimientos de un grupo social, tanto como una actividad comunicativa y psíquica que les permite a los individuos hacer inteligible el mundo e interactuar socialmente. Estas representaciones emergen desde el imaginario social instituyente (Castoriadis, 1997). La percepción y la representación social constituyen un “proceso que hace que concepto y percepción sean intercambiables puesto que se engendran recíprocamente” (Mora, 2002, p. 18). Castoriadis (2013) sostiene que el imaginario social se crea a partir de una diversidad de figuras, formas e imágenes y que se manifiesta en la institución histórico social. De ahí que las relaciones entre los seres humanos, y las conductas que éstos manifiestan, dependen de las imágenes que esa persona se ha hecho. De este modo, la noción de opinión estaría ligada al imaginario social dominante que se tiene sobre los/as jóvenes.

En cuanto a las conductas de riesgos notamos que no hay consenso sobre la conceptualización de dicho término (Nina, 2008). Krauskopf (2002) lo relaciona con conductas que afectan el desarrollo psicosocial, el bienestar y la salud. Otro abordaje es el de definiciones operacionales (Villafañe-Ferrer y González-Navarro, 2017). El concepto de riesgo también puede ser explicado como el resultado de una construcción social, identificándose y analizando las

dimensiones históricas, sociales, de poder y de control (García-Acosta, 2004; Vale-Nieves, 2004). En nuestra investigación utilizamos esta última perspectiva.

Para llevar a cabo nuestra investigación, construimos y administramos un cuestionario en línea que incluía reactivos cerrados y preguntas abiertas. Utilizamos el diseño convergente de métodos mixtos propuesto por Creswell y Creswell (2018) con estadísticas descriptivas y análisis de contenido, lo cual nos permitió profundizar en el examen de las respuestas de los/as estudiantes. Al utilizar NVivo 10 teníamos categorías identificadas, pero también hubo otras emergentes, enriqueciendo el proceso de análisis.

Las investigaciones sobre la juventud han tendido a visibilizar las conductas de riesgo. Esta tendencia se constata en diversos países. Nina (2008) destaca este fenómeno en Puerto Rico. A continuación, esbozamos a modo de ejemplo, algunas investigaciones asociadas a estas conductas que recogen el tema del ámbito familiar, la salud mental, actividad sexual, consumo de alcohol o marihuana, entre otros.

Sobre el tema de los embarazos, maternidad y paternidad, en Puerto Rico, Rivera Ramos, (2007) encontró que entre las jóvenes adolescentes embarazadas y no embarazadas existe desconocimiento sobre la sexualidad, la fisiología femenina, las ETS y el VIH/SIDA. De forma análoga, Fernández, McFarlane, González, Díaz, Betancourt-Díaz, Cintrón-Bou y Villarruel (2017) encontraron que existen dificultades en la comunicación sobre sexualidad entre padres/madres y jóvenes, particularmente al hablar sobre métodos específicos de prevención³. Por su parte, Ortiz-Resto (2010) llevó a cabo una investigación que trabajó el tema de la paternidad en Puerto Rico. Esta identificó que los jóvenes enfrentaron su paternidad de forma diversa, en algunos casos rompieron con las ideas predominantes y en otros no. Estos dijeron que su

³ La mayor parte de las investigaciones en las que se exploraron las conductas de riesgo en jóvenes destacaron entre sus resultados la importancia del entorno familiar.

participación en el proceso de ser padres se vio limitado por dos construcciones sociales: primero, que eran menores y que no podían ser responsables, y, segundo, por los roles tradicionales asociados al género tales como asumir que el embarazo y la crianza corresponden primariamente a la mujer. En Cuba, Salim-Martínez, Delgado-Cuello y Sánchez-Aguilar (2017) hicieron una investigación con 30 adolescentes gestantes para indagar sobre la relación entre la familia y las adolescentes. En esta investigación se reflejó una predominancia en las familias funcionales (60%) definidas como armoniosas, flexibles y afectivas. Asimismo, identificaron el embarazo de adolescente, jóvenes desvinculadas del estudio, problemas nutricionales y/o malas prácticas alimenticias, como factores de riesgo en dichos hogares.

En cuanto al tema de la relación entre el consumo de alcohol y/o drogas y problemas emocionales o conductas sexuales, Duarte-Vélez, Lorenzo-Luaces y Roselló (2012) identificaron la presencia de un trastorno psiquiátrico en combinación con abuso de drogas y/o alcohol como factores de riesgo en jóvenes puertorriqueños/as. En Estados Unidos, Lefkowitz, Waterman, Morgan y Maggs (2015) encontraron que los estudiantes perciben que el alcohol facilita el sexo y Dir, Gilmore, Moreland, Davidson, Borkman, Rheingold y Danielson (2018) señalaron que el consumo de alcohol estuvo relacionado con tener relaciones sexuales sin protección. Sobre el tema del comportamiento sexual, los investigadores Orcasita, Uribe, Castellanos y Gutiérrez -Rodríguez (2012) llevaron a cabo una investigación en Colombia cuyas conclusiones revelaron que aquellos/as jóvenes sexualmente activos presentaban menor apoyo social y menor comunicación familiar.

Sobre el tema de la salud mental, Sáez-Santiago y Roselló (2001) realizaron una investigación en Puerto Rico, en la cual encontraron que variables como la aceptación, la crítica familiar y los conflictos maritales se correlacionan significativamente con la sintomatología

depresiva y los problemas de conducta en jóvenes. También en Puerto Rico, Moscoso-Álvarez, Rodríguez-Figueroa, Reyes-Pulliza y Colón (2016) llevaron a cabo una investigación en la cual se destacó que los trastornos de déficit de atención e hiperactividad y depresión en adolescentes están asociados a condiciones adversas en el entorno familiar tales como no reconocimiento de los/as padres/madres o no compartir con la familia. Del Risco- Sánchez, Peñeta-Leiva, Semanat-Trutie y Pérez-Enríquez (2016) obtuvieron hallazgos similares en Cuba, al destacar un incremento en problemas emocionales cuando había problemas en el escenario familiar.

El tema de las diferencias por género fue identificado en México por Delgado y Palos (2008), quienes indicaron que los hombres presentan más conductas de riesgo en comparación con las mujeres. Con respecto al tema de las conductas antisociales, Reyes, Colón, y Moscoso (2009) encuestaron a estudiantes de escuelas públicas y privadas en Puerto Rico detectando que la violencia se manifiesta más en varones que en chicas. Por su parte, en España, Giménez-García, Ruiz-Palomino, Gil-Llario, Ballester-Arnal y Castro-Calvo (2016) puntualizaron que había diferencia por género en cuanto al policonsumo de sustancias, resultando ser más frecuente entre los chicos que entre las chicas. Afirman estos autores que, a diferencia de lo que ocurre en Europa, no hubo diferencias en el consumo del tabaco y alcohol ni en prácticas sexuales entre chicos y chicas encuestados/as en España.

Construcción social de la juventud

Como señalamos previamente, partimos del marco teórico de la construcción social de la juventud. En ese sentido, no le adscribimos preponderancia a las determinaciones biológicas o neuroquímicas, si bien reconocemos su pertinencia. Villa (2011) sostiene que la juventud es una construcción social que nace en un contexto particular anclado en el hemisferio occidental y que, tal como expone Margulis (2001) en Villa (2011), “la juventud no se inscribe en el reino de la

naturaleza ni está regida por ella” (p. 149). Souto (2007) hace un señalamiento análogo cuando propone que la juventud, como grupo social, se conformó en Europa “entre finales del siglo XVII y principios del siglo XIX,” principalmente como consecuencia de los cambios que produjo “la modernización económica, social y política, y el desarrollo del Estado moderno” que desarrolló todo un lenguaje, reglas y leyes que permitieron un “perfil característico y facilitaron tanto su organización como su actuación de forma independiente” (p.172). Autores/as como Alpízar y Bernal, (2003), Moral-Jiménez (2005) y Souto (2007), desde un abordaje construccionista social, incorporan las dimensiones de género, clase, raza, etnia, políticas y socio-históricas para dar cuenta de la diversidad y pluralidad a la que nos enfrentamos.

Por su parte, Pérez, Aguilar y Víquez (2007) proponen que la “deserción escolar, deficiencias al nivel educativo, criminalidad, drogas, falta de oportunidades de educación y empleo, pobreza, ‘apatía’, alienación, ‘falta de límites’, ‘desinterés’ político, social o educativo son algunos temas que cotidianamente se tematizan en los medios de comunicación” (p. 16), llevando a la demonización de la juventud. Estos planteamientos coinciden con la investigación realizada por Scales (2001) en la que encontró que la mayoría de los adultos estadounidenses describen a los adolescentes negativamente. El estigma negativo – asociado a las conductas de riesgo – es propagado por los medios y da lugar a que los adultos atribuyan aspectos negativos a los adolescentes sin tener la información correcta. Un ejemplo de esto lo presenta Zanotto (2012), en Argentina, cuando analiza el abordaje de un diario de su país a las conductas de los/as adolescentes. Destaca que el mensaje periodístico, “... construye una representación social de una juventud que se ha desviado, que es desbordada e impulsiva y cuya característica reforzada es la debilidad psíquica” (p. 257). Rivera-González (2008) indica que la prensa en Puerto Rico trata a

los jóvenes como un grupo homogéneo cuyas necesidades no se atienden ya que esta tiene una función política.

En el caso de Puerto Rico, la situación sobre la imagen de los jóvenes tiende a coincidir con algunos de los argumentos expuestos previamente. Como propone Vale-Nieves (2004), los medios de comunicación masiva, junto con otras instituciones como el sistema educativo y la familia, “tienden a criminalizar y a psicopatologizar a la juventud” (p. 201). Además, señala que ciertas conductas juveniles “se significan en su negatividad y en el polo de la peligrosidad”, en el que el imaginario social “acerca peligrosamente a la juventud con el delito, el crimen y la culpa” con lo cual “enuncian y ubican a los jóvenes desde la otredad”, a quienes hay que “corregir y vigilar” pues amenazan el *status quo* (p. 201).

Método

Participantes

El total de participantes que contestó el cuestionario fue de 1,836 estudiantes (12.25%), de la totalidad matriculada en la UPRRP durante el primer semestre del año académico 2017-2018 (N= 14,986). El 80.2% cursaba un bachillerato. El 68.8% se identificó como femenino, 27.1% como masculino, y 1.1% como otros. La edad promedio de los participantes fue de 23 años (M=22.68, DE= 6.29).

Instrumento

Diseñamos un cuestionario en línea llamado *Opinión de los estudiantes de la UPRRP sobre los comportamientos de riesgo de los jóvenes de Puerto Rico*. Este fue revisado en dos ocasiones por un panel de jueces expertos quienes hicieron las recomendaciones correspondientes al instrumento. Una vez fueron incorporadas las recomendaciones, fue sometido al Comité Institucional para la Protección de los Seres Humanos en la Investigación (CIPSHI), y, fue

aprobado bajo el número 1617-186. El cuestionario tuvo seis preguntas demográficas. La primera parte tenía once preguntas de escala que iban desde “aumentado mucho” hasta “disminuido mucho”. En diez de ellas (excepto embarazo) se especificó que era para las jóvenes y para los jóvenes. Para conocer la confiabilidad de la escala, se realizó la prueba de Alfa de Cronbach (Cronbach’s $\alpha = .732$). La segunda parte del cuestionario consistió de ocho preguntas. Cinco de estas eran abiertas, con el objetivo de realizar un análisis de contenido de la información ofrecida para contrastarla con los datos obtenidos de las preguntas de escala. Realizamos un estudio piloto a través de la plataforma *Google Forms*, en el que participaron 55 estudiantes reclutados por disponibilidad. Luego de hacer las correcciones correspondientes, el cuestionario fue migrado a la plataforma *Survey Monkey*, y se envió a los estudiantes del Recinto.

Diseño

Desarrollamos un cuestionario basado en el diseño convergente paralelo de los métodos mixtos de investigación, en el cual se incluyeron escalas, preguntas cerradas y preguntas abiertas. De acuerdo con Creswell y Creswell (2018), en este diseño se integran técnicas de la metodología cuantitativa y cualitativa de manera concurrente dentro de una misma fase. Este acercamiento permite analizar los componentes cuantitativos y cualitativos por separados, para luego compararlos y determinar si existe convergencia o divergencia entre la información recopilada.

Procedimiento

Para el análisis cuantitativo utilizamos el programa estadístico SPSS 23. Calculamos las estadísticas descriptivas con distribuciones de frecuencia para las variables sociodemográficas y para las preguntas de escala. Esto nos permitió obtener información sobre la opinión de los/as participantes en cuanto a las conductas de riesgo de los/as jóvenes: si disminuyeron, aumentaron o se mantuvieron de la misma manera. Para el análisis cualitativo utilizamos la plataforma NVivo

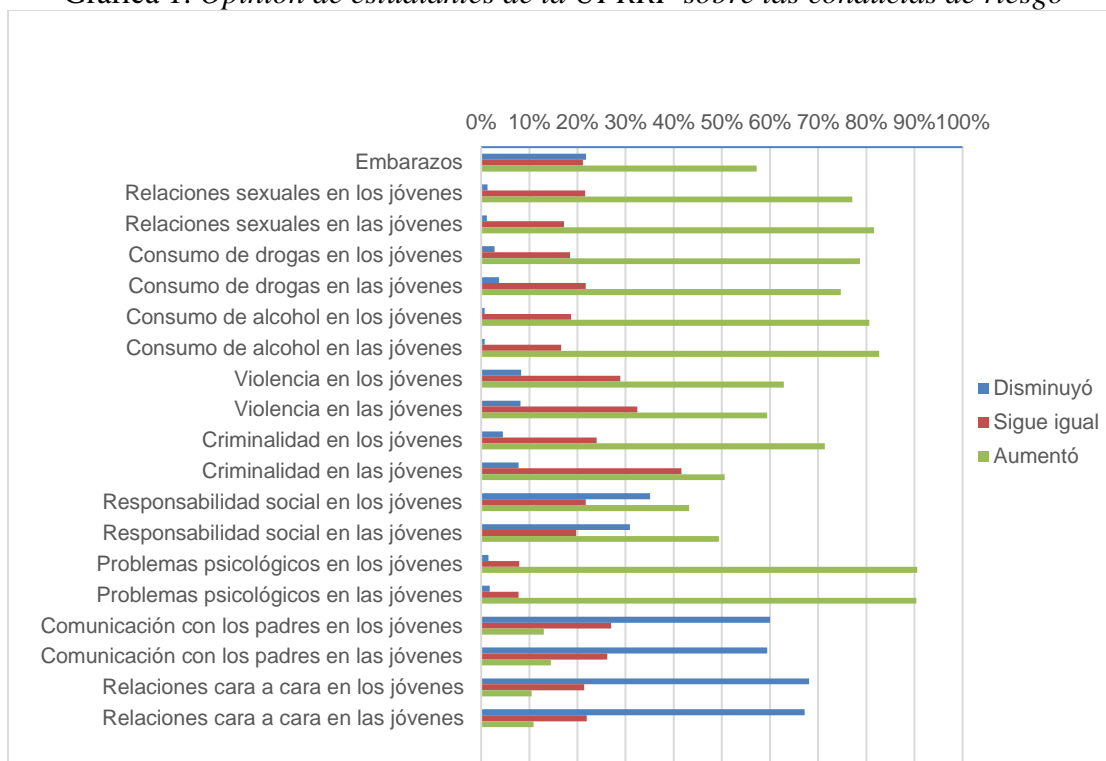
10, realizando un análisis de contenido a partir de los nodos producidos. El sistema de codificación fue saturación de unidades y calidad de información. El sistema de clasificación fue por temas preparados de antemano y categorías emergentes.

Resultados

Análisis Cuantitativo: estadísticas descriptivas

La opinión mayoritaria de los/as estudiantes encuestados/as es que las conductas de riesgo en jóvenes entre las edades de 13-18 años han aumentado. Considerando conjuntamente las respuestas sobre las jóvenes y los jóvenes, se destacan los problemas psicológicos con un 90.5%, seguidos por el consumo de alcohol (81.7%) y las relaciones sexuales (79.4%). La Gráfica 1 que sigue presenta sus respuestas con relación a cada una de las conductas de riesgo identificadas en las preguntas de la escala.

Gráfica 1: *Opinión de estudiantes de la UPRRP sobre las conductas de riesgo*



Análisis de contenido⁴

¿Qué sucede cuando un joven se convierte en padre? y ¿Qué sucede cuando una joven se convierte en madre? Algunas categorías emergentes: más responsabilidad, criando sola, no hay presión, abandono de escuela.

Las/os estudiantes opinaron que, al convertirse en madre o padre, un/a joven tendría que asumir mayor responsabilidad pero que la madre tendría más responsabilidad cuando afirmaron que: “tiene que asumir más responsabilidad que el padre”, “la mayoría de las veces, la madre joven es la que se queda criando sola”. Sobre el padre ambos géneros afirmaron que: “como el padre no es el que pare el hijo puede seguir su vida normal si desea”, “no hay tanta presión ni estigma hacia un padre joven como la hay hacia una madre joven”. Coincidieron también en cuanto a su opinión de que, al convertirse en madre o padre, tienen que abandonar la escuela y buscar trabajo, adjudicándole más responsabilidad económica al padre que a la madre: “ya no puede seguir estudiando para dedicarse a trabajar”, “carga económica”. Destacaron el apoyo familiar, particularmente por parte de la familia materna cuando afirman que “los abuelos se hacen responsables” o “los padres toman un rol en la crianza del bebé”. Opinaron que estos/as jóvenes no han alcanzado el desarrollo suficiente para asumir las responsabilidades asociadas a la maternidad y la paternidad. Estos/as explicaron que la joven “no tiene la madurez requerida para desarrollarse como madre”; en el caso de la paternidad plantearon que “es un niño que tiene la responsabilidad de velar y cuidar otro niño”.

Estas opiniones de los/as jóvenes están a tono con las etapas de desarrollo propuestas por la psicología clásica en las que es durante la adultez cuando podrán asumir responsablemente sus funciones reproductivas, vinculándose a la madre con las tareas asociadas al cuidado de los/as

⁴ En esta sección analizaremos las respuestas de los/as estudiantes a las preguntas formuladas considerando las categorías asociadas a los estereotipos. En la discusión profundizaremos en dicho análisis.

hijos (Erikson, 1964; Hall, 1904). Contemporáneamente, se siguen sosteniendo ya que se asocia la adultez con la maternidad y paternidad, y a las mujeres con el cuidado de los/as hijos (Burman, 1998; Colón De La Rosa, 2017). Estas ideas se alimentan y retroalimentan de dos tipos de prejuicios: uno responde al imaginario social de la juventud en tanto etapa de déficit y de búsqueda de identidad, y el segundo al modelo familiar idealizado. Los prejuicios referentes a la juventud se construyen a partir de una concepción biologicista del desarrollo que ha sido criticada por Males (2009), quien señala que consiste en establecer la inferioridad biológica de una comunidad, atribuyéndole características negativas. Además, como propone Burman (1998), este “modelo de familia idealizada perpetúa asimetrías en las relaciones de edad y género, ignora los conflictos, y discrimina y patologiza a quienes no se ajustan al modelo” (p.5). De otro lado, según la opinión de los/as estudiantes, la joven es receptora de juicios morales negativos asociados a su sexualidad. Los prejuicios o *slut shaming* relacionados a la maternidad expresan el estigma que se genera hacia las jóvenes que divergen del ideal femenino impuesto por la sociedad patriarcal que se construye a partir de un control continuo de su cuerpo y de su sexualidad.

Opinión de los/as estudiantes sobre la confusión y turbulencia en la juventud⁵. Algunas categorías emergentes: desequilibrio psicológico, inmadurez, sexo, droga.

Las/os estudiantes de ambos géneros opinaron que la juventud es una etapa con mayor confusión y turbulencia que el resto de los estadios de la vida y percibieron los cambios psicológicos, o mentales como problemáticos: “muchos cambios físicos y mentales”, “desequilibrio psicológico”. De igual forma, relacionaron la confusión y la turbulencia con los cambios biológicos, físicos y sexuales: “estas descubriendo no solo tu cuerpo, tu sexualidad”, “cambios trascendentales en tanto hormonas”. Por otro lado, la juventud fue percibida por ambos

⁵ Favor de ver más adelante la Tabla 1 con todas las categorías.

géneros como una etapa de transición y desarrollo que se ilustra en la siguiente cita: “porque la juventud es un puente entre la madurez y la inmadurez”. También la vincularon a conductas de riesgo en la que se exponen a problemas, representándose como un periodo de vulnerabilidad y de presiones sociales. Aunque las expresiones de ambos géneros son similares, los estudiantes opinaron – más que las estudiantes – que la exposición a drogas, sexo y alcohol son una razón para la turbulencia, al expresar que: “uno empieza a experimentar cosas nuevas y a tener acceso a otras puertas que no tenías cuando niño (sexo, drogas, alcohol)”. La Tabla 1 ilustra estadísticamente que el 86.4% de ambos géneros opinó que la juventud es una etapa mayor confusión y turbulencia que las demás.

Tabla 1: *Opinión de estudiantes de la UPR-RP sobre la etapa de la juventud*

	Opinión del género masculino	Opinión del género femenino	Opinión de ambos géneros
La juventud es una etapa de mayor confusión y turbulencia que las demás etapas de la vida.	84.1 %	87.4 %	86.4 %
La juventud es una etapa de menor confusión y turbulencia que las demás etapas de la vida.	1.5 %	0.9 %	1.1 %
La juventud es una etapa de igual confusión y turbulencia que las demás etapas de la vida.	12.9 %	10.8 %	11.5 %
La juventud es una etapa sin confusión y turbulencia; esto ocurre en otra etapa de la vida.	0.2 %	0.03 %	0.3 %
En ninguna etapa de la vida hay confusión y turbulencia.	1.2 %	0.6 %	0.8 %
Total	100 %	100 %	100 %

Como podemos apreciar, el imaginario de confusión y turbulencia en la juventud está arraigado en la opinión de los/as estudiantes. Este imaginario solo permite reconocer la confusión y turbulencia en la juventud y no a través de toda la vida. Al sostenerse ese imaginario es posible activar dispositivos de control y gobernabilidad sobre los/as jóvenes (Males, 2009; Román, 2011; Vale, 2004).

¿Cuál es su opinión sobre el acceso rápido y masivo que tienen los/as jóvenes al contenido sexual a través de los medios electrónicos? Algunas categorías emergentes: expone demasiado, no apto, fuera de su edad, activos sexualmente.

Las opiniones de los/as estudiantes se dividieron en tres dimensiones: positiva, neutral y negativa. No obstante, la negativa fue la que más prevaleció. Una de estas fue que se adelantan etapas: “se pueden topar con temas que aún no están aptos para entender y pueden desinformarse”, “expone demasiado a los menores al mundo de los adultos y actitudes fuera de su edad”. El impacto negativo se refleja cuando plantearon que crea una idea irreal de la sexualidad al opinar que: “te daña la experiencia llenándote de ilusiones que no vas a tener o no vas a poder llegar”. El acceso fácil a dicho contenido también se vio relacionado con la educación sexual. Se planteó que: “creo que no es problema”, “el problema viene cuando no se les da educación sexual temprano”. Se destacó el rol protagónico de los padres en expresiones como: “si en la casa no le hablan sobre la sexualidad, tienden a aprenderlo por su cuenta de una forma no educativa”. Nuevamente, quedó plasmada la idea de la peligrosidad e impacto negativo del contenido sexual accesible. Esto alimenta el imaginario social de que el acceso rápido y masivo al contenido sexual podría adelantar sus prácticas sexuales. Sin embargo, nuevas investigaciones y metodologías emergentes plantean un cuestionamiento directo a estas ideas, señalando la importancia de considerar las posturas de los/as propios jóvenes y sus percepciones sobre estos temas (Chronaki, 2013).

Discusión

Nuestro análisis revela que la opinión de los/as estudiantes universitarios/as generaliza y reproduce el imaginario social dominante sobre la juventud (entre 13-18 años) puesto que la asume como una etapa de turbulencia y de confusión, cuyas conductas de riesgo van en aumento. Sin embargo, en muchos casos, dichas opiniones no se sostienen con las estadísticas examinadas. Esto se evidencia en las encuestas y estadísticas del *Center for Disease Control and Prevention* (2015) y Consulta Juvenil IX (2015-2017) (Cabiya-Morales, Vélez y Rivera, 2018) que presentan una disminución en la mayoría de lo que se denominan conductas de riesgo. Sobre el tema del embarazo en adolescentes, Galanes (2003) sostiene que existen mitos asociados a su incremento que son sostenidos por el imaginario popular y por la prensa, pero que no corresponden a las estadísticas. El descenso de embarazos queda demostrado ya que en el 2000 fue de 19.2% mientras que en 2011 fue 17.2% (Parés, 2013). Por su parte, el Departamento de Educación reportó una disminución de 68 embarazos entre los años 2016-2017 y 2017-2018 (López Maldonado, 2018).

Por su parte, Cabiya-Morales, Vélez y Rivera (2018) compararon los resultados de Consulta Juvenil IX (2015-2017) con los de Colón, Moscoso Álvarez, Reyes Pulliza y Rodríguez Figueroa (2012), quienes publicaron Consulta Juvenil VIII (2010-2012). En estas se encuestaron jóvenes de ambos géneros que cursaban del noveno al duodécimo grado. Preguntaron si alguna vez en la vida utilizaron tabaco, alcohol, marihuana, si presentaron conductas violentas (robo), relaciones sexuales y evaluaron medidas de salud mental. La Tabla 2 presenta algunos de los resultados que evidencian una disminución en estas conductas.

Tabla 2: *Comparación de resultados: Consulta Juvenil VIII (2010-2012) vs Consulta Juvenil IX (2015-2017)*

	2010-2012	2015-2017
<i>Consumo de drogas:</i>		
Tabaco	14.3%	8.9%
Alcohol	48.6%	44.5%
Marihuana	12.4%	12.0%
<i>Conductas violentas:</i>		
Robo	10.0%	6.0%
<i>Relaciones sexuales:</i>		
Los jóvenes	32.0%	27.0%
Las jóvenes	22.0%	18.0%
<i>Medidas de Salud Mental:</i>		
Trastornos de conducta	11.9%	6.0%
TDAH	25.9%	20.9%

Como señalamos, aunque las estadísticas recientes evidencian una disminución en la mayoría de las conductas asociadas con riesgo en jóvenes entre 13-18 años, los/as estudiantes universitarios/as encuestados/as reproducen el imaginario social dominante de que van en aumento. Esta marca o estigma ⁶, es una construcción social negativa que se ha producido históricamente sobre los/as jóvenes, utilizándose para justificar la intervención del adulto, de la autoridad y del Estado sobre este grupo poblacional. Rechazamos el imaginario social dominante que asocia a todos/as los/as jóvenes con las conductas de riesgo, y sostenemos que el telón de fondo de éste es instituir prácticas de control y tutelaje sobre este grupo (Pérez, Aguiar & Viquez, 2007; Scales, 2001; Zanotto, 2012). En el análisis de contenido se destaca también la importancia de la vigilancia parental para un desarrollo saludable y la evitación de problemas y conflictos, lo que hace eco del señalamiento de Donzelot (1999), cuando propone que la familia debe convertirse en policía de los/as hijos/as si no quiere ser ella objeto de vigilancia, construyendo así a la institución familiar en un agente interventor, regulador y reproductor del orden social.

⁶ Goffman (1970, p. 13) propone que “el término estigma será utilizado, pues, para hacer referencia a un atributo profundamente desacreditador”.

Los prejuicios y estereotipos que reproducen los/as estudiantes no dan espacio para representar a los/as jóvenes como sujetos de derechos con competencias éticas y ciudadanas que potencian la formación, el aprendizaje, la emancipación y la autonomía personal. Otro efecto importante de estas posturas es que se invisibiliza la diversidad de sentimientos, perspectivas, vivencias de los/as jóvenes, así como las prácticas culturales a las que contribuyen.

De otro lado, los resultados de nuestra investigación indican que hay diferencias en la opinión de los/as estudiantes con respecto al género de los/as jóvenes de 13 a 18 años. Esto se vio reflejado en la opinión sobre la criminalidad, en la cual el 71.4% de los/as estudiantes opinó que aumentó en los jóvenes y el 50.6% de los/as estudiantes opinó que aumentó en las jóvenes. Si bien dicha conducta se ha reducido, se tiende a mostrar más en los jóvenes que en las jóvenes. Estas posturas se alinean con el modelo hegemónico de la masculinidad que promueve más conductas de riesgo en los hombres que en las mujeres (Fuller, 2008). También, encontramos distinciones de género al analizar el contenido sobre lo que ocurre cuando una joven se convierte en madre y un joven se convierte en padre. Si bien en ambos casos se percibió que la responsabilidad aumentó, en el caso del padre esta se asoció con la dimensión económica, mientras que en el caso de la madre se asoció con el cuidado de los/as hijos/as.

Conclusión

Las investigaciones sobre desarrollo humano en la adolescencia deben analizar la disminución en algunas de las conductas de riesgo en jóvenes, como hemos constatado en la sección previa. Esto posibilitaría distinguir las prácticas de riesgo de lo que son las opiniones sobre las conductas de riesgo, y, de paso, vincular estas últimas con los estereotipos e imaginarios sociales dominantes. Invitamos a otros/as colegas a continuar con esta línea de investigación, ya que permite cuestionar las relaciones de poder y de dominación que inciden sobre la opinión de

los/as estudiantes en cuanto a la conducta de riesgo en jóvenes de 13-18 años. Deben considerarse también las dimensiones de raza y clase social, ya que la estigmatización y la consiguiente discriminación es más evidente y pronunciada sobre estos grupos (Román, 2011). La UPRRP es el primer centro docente del país, con lo cual debe atender y estudiar este tema de forma transversal a través de su currículo⁷. Otra arista importante es trabajar con la diversidad de conductas de los/as jóvenes en Puerto Rico, como destaca Nina (2011) en su estudio al examinar el significado del amor en la adolescencia. Sus hallazgos muestran que hubo diferencias por género, aunque el respeto fue la palabra más cercana con la que ambos géneros definieron el amor.

Cabe destacar que, aunque de forma minoritaria, algunos/as jóvenes criticaban la noción de la juventud como etapa de turbulencia y confusión, resistiendo el imaginario dominante: “no se puede generalizar”, “las personas piensan que los jóvenes tienen más problemas porque usualmente estos no quieren adaptarse a las estructuras rígidas del poder”. Estas expresiones ilustran una opinión crítica y radical que quedó grabada en la memoria del país cuando, en el verano del 2019, miles de jóvenes se lanzaron a las calles para pedir la renuncia del gobernador de turno.

Finalmente, una limitación de nuestro estudio fue que la pregunta sobre qué ocurre cuando un joven se convierte en padre fue contestado por un grupo menor de estudiantes debido a un error técnico. De otro lado, el haber construido un cuestionario y preguntas abiertas que aluden directamente a las conductas de riesgo pudo contribuir a sesgos de respuestas.

⁷ El 38.8% de los/as encuestados/as basó su opinión en las historias de vida de personas que conocen, el 11.7% en las redes sociales, y solo el 8% en cursos que han tomado.

Referencias

- Alpízar, M. & Bernal, M. (2003). La construcción Social de las juventudes. *Última Década*, 19, 1-20.
- Burman, E. (1998). *La deconstrucción de la psicología evolutiva*. Madrid, España: Visor.
- Cabiya-Morales, J., Vélez, R. & Rivera, P.J. (2018). *Informe Final Consulta Juvenil IX*. San Juan: Universidad Carlos Albizu.
- Castoriadis, C. (2013). La institución imaginaria de la sociedad. Barcelona: Tusquets Editores, S.A.
- Castoriadis, C. (1997). El imaginario social instituyente. *Zona Erógena*, 35, 1-9.
<http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/267/Castoriadis%20Cornelius%20-%20El%20Imaginario%20Social%20Instituyente.pdf>
- Center for Disease Control and Prevention (2015). Youth Risk Behavior Survey Data, Puerto Rico. <https://nccd.cdc.gov/youthonline/App/Results.aspx?LID=PR>
- Chronaki, D. (2013). Young people's accounts of experiences with sexual content during childhood and teenage life. *The Communication Review*, 16(1-2), 61-69.
- Colón De La Rosa, S. (2017). Apuntes críticos sobre psicología de la Adolescencia. En Vélez & Coll (Eds.) *Perspectiva en Desarrollo Humano: Prevención y promoción en niños y adolescentes. (Vol.I)*. San Juan: Publicaciones Gaviota.
- Colón, H.M., Moscoso Álvarez, M.R., Reyes Pulliza, J.C. y Rodríguez Figueroa, L. (2012). *El uso de sustancias en los escolares puertorriqueños: Consulta Juvenil VIII, 2010-2012*. Administración de Servicios de Salud Mental y Contra la Adicción, Bayamón, Puerto Rico.

- Creswell, J. W., & Creswell, J. D. (2018). *Research design: qualitative, quantitative, and mixed methods approaches*. Fifth edition. Thousand Oaks, CA: Sage Publications, SAGE Publications, Inc.
- Delgado, J. R. P., & Palos, P. A. (2008). Influencia de las prácticas parentales en las conductas problema en adolescentes. *Investigación Universitaria Multidisciplinaria: Revista de Investigación de la Universidad Simón Bolívar*, 7(7), 7-18.
- Dir, A. L., Gilmore, A. K., Moreland, A. D., Davidson, T. M., Borkman, A. L., Rheingold, A. A., & Danielson, C. K. (2018). What's the harm? Alcohol and marijuana use and perceived risks of unprotected sex among adolescents and young adults. *Addictive behaviors*, 76, 281-284.
- Donzelot, J. (1999). *La policía de las familias*. España: Pretextos.
- Duarte, Y., Lorenzo, L. & Roselló, J. (2012). Ideación suicida: Síntomas depresivos, pensamientos disfuncionales, auto concepto, y estrategias de manejo en adolescentes puertorriqueños/as. *Revista puertorriqueña de Psicología*. 23,1-17.
- Erikson, E. (1964). *Sociedad y adolescencia*. 112-158, México: Siglo XXI.
- Fernández, A. M., McFarlane, M. N., González, R., Díaz, L., Betancourt-Díaz, E., Cintrón-Bou, F., ... Villarruel, A. (2017). Actitudes hacia la comunicación sexual entre padres/madres y adolescentes en Puerto Rico. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 28(1), 80-95.
- Fuller, N. (2008). La perspectiva de género y la criminología: una relación prolífica. *Tabula Rasa*, (8), 97-110.
- Galanes, L. (2003). *Los hijos de la infancia: Estudios sobre el embarazo y la maternidad en la adolescencia*. San Juan: Editorial Talcual.

- García-Acosta, V. (2004). El riesgo como construcción social y la construcción social del riesgo. *Desacatos*, (19) 11-24.
- Giménez-García, C., Ruiz-Palomino, E., Gil-Llario, M.D., Ballester-Arnal, R. & Castro-Calvo, J. (2016). Una perspectiva de género en el estudio de conductas de riesgo en jóvenes. *International Journal of Developmental and Educational Psychology/ Revista de Psicología*, 1 (2) 189-198.
- Goffman, E. (1970). *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Hall, S. (1904). *Adolescence- It's Psychology and Its Relations to Physiology, Anthropology, Sociology, Sex, Crime, Religion and Education*. New York. D. Appleton and Company.
Recuperado de <http://www.archive.org/details/adolescenceitsps01hall>
- Krauskopf, D. (2002). Las conductas de riesgo en la fase juvenil. *Instituto de Investigaciones Psicológicas de la Universidad de Costa Rica*. <http://www.iin.oea.org/Cursos a distancia/Lecturas%208y9 UT 1.pdf>
- Lefkowitz, E. S., Waterman, E. A., Morgan, N. R., & Maggs, J. L. (2016). College students' perceptions of the links between alcohol use and sexual experiences. *Emerging adulthood*, 4(4), 272-283.
- López-Maldonado, C. (2018). Menos alumnas embarazadas. *Primera Hora*. 7 de junio de 2018.
<http://primerahora.com>
- Males, M. (2009). Role of Poverty in California Teenagers' Fatal Traffic Crash Risk. *Californian Journal of Health Promotion*, 7(1), 1-13.
- Margulis, M. (2001). Juventud: una aproximación conceptual. En S. D. Burak (Compilador), *Adolescencia y juventud en América Latina* (pp. 41-56). Cartago:Libro Universitario Regional.

- Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea Digital*, 2, 1-25. Recuperado de <http://blues.uab.es/athenea/num2/Mora.pdf>
- Moral-Jiménez, M. de la V. (2005). La juventud como construcción social: análisis desde la Psicología Social de la Adolescencia. *Revista Electrónica Iberoamericana de Psicología Social*, 3 (1), 1-15. <http://www.psico.uniovi.es/REIPS/v3n1/articulo1/html>
- Moscoso-Álvarez, M. R., Rodríguez-Figueroa, L., Reyes-Pulliza, J. C., & Colón, H. M. (2016). Adolescentes de Puerto Rico: Una mirada a su salud mental y su asociación con el entorno familiar y escolar. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 27(2), 320-332.
- Nina, R. (2011). Significado del amor en la adolescencia puertorriqueña. *Actas de investigación psicológica*, 1 (3), 473-485.
- Nina, R. (2008). Un texto en construcción: La adolescencia puertorriqueña: Investigaciones entre 1990-2003. En Nina-Estrella (Ed.) *Acercamiento multidisciplinario sobre la adolescencia en el Caribe*. San Juan: Gaviota.
- Orcasita, L. T., Uribe, A. F., Castellanos, L. P., & Gutiérrez Rodríguez, M. (2012). Apoyo social y conductas sexuales de riesgo en adolescentes del municipio de Lebríja-Santander. *Revista de Psicología (PUCP)*, 30(2), 371-406.
- Ortiz-Resto, V. (2010). *Vivencias y opiniones de un grupo de varones puertorriqueños que enfrentaron la paternidad en la adolescencia*. (Tesis de Maestría), UPRRP.
- Parés-Rosado, E. (2013). Reducción de la población en edades reproductivas en PR. *Resumen económico de PR: Suplemento Especial: Natalidad*. Informe de Junta de Planificación de Puerto Rico.
- Pérez, R., Aguilar, W. & Viquez, D. (2007). El periodo juvenil visto desde la perspectiva adulta. *Ciencias Sociales*, 116, 15-33.

- Reyes, J., Colón, H., & Moscoso, M. (2009). La violencia entre los adolescentes puertorriqueños y sus factores de riesgo y protección. *Cuadernos de la Revista Cayey*, 3, 43-73.
- Rivera-González, J.A. (2008). La representación de la juventud en la prensa puertorriqueña. En Nina-Estrella (Ed.) *Acercamiento multidisciplinario sobre la adolescencia en el Caribe*. San Juan: Gaviota.
- Rivera-Ramos, A.N. (2007). Conocimiento, percepciones y sentimientos de un grupo de adolescentes sobre su comportamiento sexual, embarazo y enfermedades de transmisión sexual (ETS). *Cuadernos de investigación en la educación*. 22, 55-65.
- Román, M. (2011). Pensar compleja (mente) el sistema, la justicia y lo juvenil. *Conferencia de Trabajo Social Forense: Análisis reflexivo de las tendencias en el Sistema de Justicia Juvenil en Puerto Rico*. Universidad Interamericana, Recinto de Bayamón, Puerto Rico. 11-12 de agosto del 2011.
- Sáez-Santiago, E. & Roselló, J. (2001). Relación entre el ambiente familiar, los síntomas depresivos y los problemas de conducta en adolescentes puertorriqueños/as. En *Revista Interamericana de Psicología*. 35(1), 113-125.
- Salim-Martínez, S., Delgado-Cuello, R. & Sánchez-Aguilar, D. (2017). Embarazo en la adolescencia y familia. *Revista de Sexología y sociedad*. 23(1), 63-72.
- Scales, P.C. (2001). The Public Image of Adolescents. *Society*, 38 (4)64-70.
- Souto, K. (2007). Juventud, Teoría e Historia: La formación de un sujeto social y de un objeto de análisis. *Historia Actual Online*, 13, 171-192.
- Vale-Nieves, O. (2004). Los jóvenes en Puerto Rico: construcción de los imaginarios sociales dominantes. En *Los jóvenes: múltiples miradas*. Patagonia, Argentina. 201-215.

Villa-Sepúlveda, M. (2011). Del concepto de juventud al de juventudes y al de lo juvenil.

Revista *Educación y Pedagogía*, 23(60), 147-157.

Villafañe-Ferrer, L.M., y González-Navarro, R. M. (2017). Comportamiento de riesgo y nivel de

conocimiento de infecciones de transmisión sexual en estudiantes universitarios. *Duazry*,

14(2), 160-168. Recuperado de doi:<http://dx.doi.org/10.21676/2389783X.1964>

Zanotto, A. (2012). Apuntes sobre una representación social de la adolescencia en los editoriales

del diario la nación. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 16(1), 245-264.